



Dr. Ángel Ginés

LUIS VILLALBA¹

El 16 de abril del 2018 falleció el Prof. Dr. Ángel Ginés, luego de un prolongado padecimiento. Lo conocí primero a través de mi esposa, a la que supervisó con sus primeros pacientes de psicoterapia. A ella la sorprendió la afabilidad con la que la trató y la condición de no cobrarle honorarios que superaran lo que ella le cobrara a sus pacientes, lo que no era para nada frecuente en esa época y daba cuenta de una postura frente a la profesión que creo mantuvo siempre. Reflejaba cierto desprendimiento por lo material, poniendo por delante lo que consideraba justo, aunque fuera contra la corriente.

Un tiempo después lo conocí personalmente en el Post-Grado de Psiquiatría. No era el profesor típico, que daba sus clases magistrales, ni buscaba tener la última palabra. Recuerdo una oportunidad en la que, en una clase en el Hospital Pasteur, se presentó una paciente diagnosticada con «trastorno depresivo mayor crónico» y resistente al tratamiento antidepressivo. Se le hizo una entrevista muy completa y se leyeron los antecedentes, en los cuales se repetían más o menos las mismas cosas. Ginés sabía que yo tenía cierta formación en psicoterapia analítica y me pidió que la siguiera. En la primera entrevista, la señora me relató que ella en realidad no dormía, estaba en constante preocupación y tristeza porque desde hacía dos años un hijo de su actual esposo, de más de veinte años, había ido a vivir con ellos. Era adicto a la PBC y les había robado, estando ellos dormidos, hasta el televisor del cuarto. El marido se sentía culpable frente a este hijo del que no había podido ocuparse como hubiese querido y para el que no encontraba salida.

1 Miembro asociado de la Asociación Psicoanalítica del Uruguay. luiseduardovillalba@gmail.com

A la tercera o cuarta sesión, la paciente había mejorado un poco, y se lo comenté a Ginés, que me propuso que llamara al esposo. El esposo era un trabajador de cincuenta y pico de años. Había tenido un primer matrimonio infeliz y se había separado de su esposa cuando el hijo tenía cinco años. Diez años después, se volvió a casar con la que era su actual esposa, con la que no tuvieron hijos y vivieron en armonía. Cuando el hijo cumplió dieciocho años, les pidió ir a vivir con ellos, y aceptaron, pensando que iba a ser bueno para el joven y para ellos, que siempre habían deseado tener un hijo. Al poco tiempo, notaron que no sostenía ningún trabajo, que se levantaba tarde, que les pedía mucho dinero y empezaban a faltar cosas. Hasta que, dos años atrás, la situación empeoró y se volvió agresivo verbal y físicamente con el padre. Concurrieron ambos durante unos meses, se les brindaron estrategias para lidiar con la adicción del hijo, al que se le buscó ayuda especializada. Finalmente, el padre decidió construirle una habitación fuera de la casa. En el transcurso de esos meses, la paciente mejoró claramente.

Creo que esta era la manera de enseñar de Ginés: se salía un poco de los protocolos clásicos, usaba mucho el sentido común y le gustaba escuchar a los pacientes.

Estas características le generaron muchas críticas y algunos problemas, sobre todo en la organización de la cátedra, ya que estos mismos parámetros eran los que empleaba para la selección de sus docentes, a veces por encima del desempeño académico.

En una oportunidad, me comentó que su vocación era más política que médica, y esto se notaba, no tanto por una inclinación partidaria específica, sino por lo que él consideraba que era bueno y justo.

En los años previos a la dictadura, fue un militante muy activo a nivel universitario y un amante de las asambleas. Durante la dictadura fue destituido, como tantos otros docentes de la UdelaR, y trabajó como psicoanalista. Su relación con el psicoanálisis siempre fue un poco ambigua, en tanto valoraba mucho el aporte de Freud y buscaba hacerlo compatible con su fe marxista. Un día me dijo que él consideraba que tanto Freud como Marx habían aportado la idea del conflicto como central de lo humano y que algún día deberíamos hacer un seminario sobre este tema, cosa que nunca se concretó, como tampoco la idea de hacer una actividad científica rescatando el valor del pensamiento médico para el psicoanálisis. ♦